

OFICINAS:
URUGUAY, 1262, casi esq. YI -- Horario lunes a viernes: de 8 a 11 y 14 a 18. Sábados: de 8 a 11 y 14. U. T. E. 8-57-53.
TARIFA DE SUSCRIPCION:
Mensual 0.25 Acrátila adelantada 3.00 América y España, por año, 3.60 Europa, por año, 4.70
Casa impresora desde su fundación. Imp. Latina, Florida, 1528 - Montevideo Toda la correspondencia y valores dirigirse a nombre del Administrador

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Fundado el 1.º de Enero de 1899, por los
Padres Juan I. Bimboño, Tomás G. Camacho y Dr. Luis P. Languas.
APARECE LOS SABADOS, bajo el patro-
nato del Consejo Superior de los Círculos
Caldícos de Obreros del Uruguay, con sede
en la calle Uruguay 1262. -- Inscripción con
el N.º 92, en la Caja de Jubilaciones,
Periodistas y Gráficos
Director Dr. Juan N. Quagliotti
Redactor Responsable Dr. Tomás G. Brena
(18 de Julio, 2048)
Redactor del Almanaque y Administrador
Arnaldo Pedro Parrabère

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 15 de Agosto de 1936

AÑO XXXVIII — (PORTE PAGADO)

Núm. 3012

DEMOCRACIA y COMUNISMO

Se están organizando aquí, algunos actos de homenaje a España. No son propiamente actos de homenaje a España, sino a UNA república española, no A LA república española.

A una república española, es decir: a la que quieren todos los hombres que piensan con las doctrinas izquierdistas.

Pero los hombres que piensan con las doctrinas izquierdistas, ¿pueden hablar de democracia, sostener la democracia, defender la democracia como la predicen, la sostienen o la defienden los que no son izquierdistas?

Es bueno adentrarse un poco en este problema de abusos de palabras.

No digamos nada de los anarco-sindicalistas: estos son gente sincera. Ellos no quieren saber nada de democracias políticas. Lo dicen y los sostienen. Y lo que ellos están haciendo en España, por intermedio de la C. N. del T., no es para defender la democracia tipo socialista de los españoles, sino para aprovechar en lo posible de la confusión general. En donde pueden, mandan ellos y no le dejan el gobierno a los hombres que en víspera de la revolución lo desempeñaban.

Y cualquiera puede imaginar, lo que sería de España, si los gubernistas triunfaran: habría tres tendencias: socialistas, comunistas y sindicalistas, que reclamarían para ellos la salvación de la república, en tonos y con fines distintos. No hablemos, pues, en esta materia, de los anarco-sindicalistas.

Refíramos a los socialistas y a los comunistas. ¿Son ellos republicanos y demócratas?

Tanto los socialistas como los comunistas, han predicado siempre su sistema social, al cual se llega por vías diferentes: los socialistas, ayudando a la evolución; los comunistas, precipitándola.

Ellos sostienen su régimen social final, como una supresión total de clases con todos los medios de producción y de cambio y, según otros, aun los de consumo, enteramente socializados.

Podría sostenerse que esa igualación final, es una forma de democracia, si no tuviera en contra la realidad siempre clamante de los hechos.

Pero no es a esa igualación final a la que hay que referirse para comentar el abuso de palabras expresada al principio de este artículo.

Los comunistas y los socialistas, se han erigido en defensores de la democracia republicana de hoy, de esta democracia de tipo burgués, de esta democracia racionalista, de esta democracia liberal, de esta democracia capitalista, de esta democracia escéptica.

No digamos los socialistas, porque esos son los ingénuos de la lucha social, destinados a carnada final de los comunistas, pero sí, digamos de estos comunistas, que ellos bien saben que no defienden a la democracia burguesa como un fin.

Ellos lo saben. Hacen de eso, simplemente, una táctica. Y la táctica consiste en hacerse "pasables" en el mismo seno de la burguesía.

Los comunistas saben de esta idiotez humana que consiste en dejarse llevar de una parte a otra por simples contagios. Saben, igualmente, que la gente no es muy dada al análisis y que el rebaño humano, mejor se conduce con gritos que con razones.

Y sabiendo todo eso, nada más fácil que la táctica que consiste en decirse demócratas, cuando nada tienen que ver ni sus métodos ni sus principios doctrinarios, con la democracia bien entendida.

Si el comunismo fuera demócrata, si los socialistas fueran demócratas, tendrían que admitir los principios elementales de la democracia. Y entre esos principios, están estos dos: el de la autoridad y el de la libertad.

Ni el socialismo admite la autoridad burguesa como un fin, ni la libertad como un desideratum.

Ellos quieren otra autoridad, una autoridad todopoderosa, una autoridad que no respete la iniciativa privada, sino que socialice todo y luego suprimir la libertad democrática, que consiste en pensar como se quiera y en obrar como se quiera, con el límite estricto de la lesión ajena.

Ni esa autoridad burguesa, ni esa libertad burguesa la quieren para sí. La predicen ahora, con un fin: explotarla. Es lo más débil que encuentran a mano y por eso la quieren defender, impidiendo el advenimiento de los regímenes fuertes, que usando los mismos procedimientos que ellos, los desalojan de sus posibilidades de gobierno.

Esa es la verdad simple para cualquiera que lea sin prevenciones y sin simplismos en los acontecimientos humanos.

Si los socialistas y los comunistas hacen su juego, que por lo menos los que no son de izquierda, no se dejan engañar en forma tan burda y que dice tan poco a favor de su comprensión de esta hora simple y trágica que vive el mundo.

T. G. B.

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

Un nuevo aniversario de Zorrilla de San Martín. Es menester evocar su gran lección que ha sido dada a todos para provecho nacional.

Zorrilla es el símbolo más alto de nuestra patria después del libertador.

Y ese simbolismo tiene hoy un hondo significado.

Estamos acechados por fuerzas oscuras y por fuerzas extranjeras que se llegan aquí con extrañas ideologías.

Esas fuerzas y esas ideologías triunfan a medida de nuestra debilidad patriótica.

Zorrilla es un símbolo de patriotismo. Es menester evocarle y enseñar su devoción patriótica, a las generaciones de hoy y de mañana.

Pero el patriotismo de él, no era perduración de la miseria y de la injusticia que pueda haber en nuestros límites territoriales: era fuerza de conservación y de evolución según las normas altísimas de la Iglesia en sus Encíclicas sociales, esas Encíclicas que él evocara con tanta fuerza social.

"Hoy más que nunca, dijo una vez, es necesario poner en guardia

a hombres y a pueblos contra el predominio absoluto de los bienes materiales o del dinero que es su símbolo o su equivalente para los cambios".

Hay un materialismo que ha desalojado o pretende desalojar las fuerzas de la virtud y que se expresa en la ganancia o en el ansia inmorada de poseer.

Entre los que quieren nada más que ganancia —espíritu capitalista—, y los que quieren resolver los problemas sociales por medio de un simple mejor reparto social —espíritu comunista— rebajan el concepto de civilización cristiana, que no puede asentarse sino en la perfección creciente de los hombres y en un mayor espíritu de justicia y de caridad conquistado por los derechos de la verdad sobre el error.

Todo eso es una doctrina inmensa que fluye de las obras de este hombre símbolo.

El nos dió una gran lección: la lección de su bondad cristiana. Fue como un hermano de todos los orientales. El hizo una práctica de amistad muy íntima con todos. Se advertía en sus discursos y se advertía en sus maneras comunes y en sus conversaciones comunes con

la gente del pueblo. Fue un cristiano con todos sus rasgos distintivos y acabados. Fue un hombre de su patria, un gran servidor de su patria, sirviéndola en lo nacional y en lo internacional.

Fue un hombre de virtud que nos dejó la enseñanza de una vida consagrada al bien espiritual e intelectual de nuestro pueblo.

No debe olvidarse que uno de los goces más altos que tuvo nuestro pueblo, fue el de oír a este orador inigualado que hizo vibrar en sus discursos lo más íntimo y lo más grande de todos los amores en el corazón y en la emoción maravillada del pueblo.

Fue una voz muy alta que se pronunció para todos sin distinción de condición social ni política ni religiosa.

Y hoy, en que fuerzas oscuras, en que un mal entendido espíritu de campeonato favorece la fragilidad espiritual de nuestro pueblo, que tengamos fe en estos hombres que como él, nos invitan a una acción y un apostolado de superioridad moral, que es el único que le dará jerarquía a nuestra patria preservándola de contagios de muerte y destrucción.



LA CONFERENCIA DE Monseñor FRANCESCHI

Con lo que va en el número de hoy completamos la publicación integrando la conferencia que dictara Monseñor Franceschi en el Sodre sobre "Miseria y Literatura. El caso Joergenson" y cuya publicación iniciamos en el número anterior de nuestro periódico.

Hemos podido publicar esta conferencia, merced a la gentileza y generosidad de la señorita Mussio Fourrier, que fué la única persona autorizada a tomar la versión de esta conferencia por medio de la estenotípica, procedimiento nuevo de tomar versiones exactas de conferencias y discursos y en el que nuestra distinguida colaboradora es maestra.

Y si tenemos motivo para complacernos de la publicación de esta admirable pieza oratoria de Monseñor Franceschi, mucho más nos complacemos ahora, en que hemos visto algunas críticas publicadas por el diá-

rio "El Debate" a lo que manifestara Monseñor Franceschi sobre problemas sociales, especialmente con lo que está ocurriendo en España.

El pensamiento social de Monseñor Franceschi, es bien claro, tan claro que es el mismo pensamiento social de la Iglesia.

Monseñor Franceschi, es, en estos momentos, uno de los pensadores católicos más claros, más profundos y más orientadores de nuestra América.

Y por ser hombre de estudios profundos y de sereno comentario, merece que antes de tentar criticarle, se haga lo que ha hecho y hace él: estudiar bien y profundizar todo lo posible.

Aun cuando la crítica formula a Monseñor Franceschi, no es crítica de mala voluntad, porque surge de un hombre de fe, es una crítica profundamente injusta, porque es criticar conceptos que están en la doctrina social de la Iglesia.

"Cáncer del recto"

POR EL Dr. FEDERICO RAS

Se trata de un libro científico, que por esa razón, no estamos capacitados para juzgar.

Sin embargo, cabe decir que el doctor Ras es un especialista que ha estudiado con profundidad el tema que trata, por deducirlo así, de su larga experiencia y del planteamiento general de los problemas que enfoca.

El índice de la obra ya basta para destacar lo completo de su estudio. El tratamiento del cáncer, el tratamiento quirúrgico, el tratamiento electro-quirúrgico, están explicados y analizados en esta obra.

Todo lo que refiere a etiología, patogenia, anatomía patológica, sintomatología, evolución y diagnóstico de esta forma del cáncer, también ha sido cuidadosamente tratados.

Una obra, pues, de gran interés para los médicos y estudiantes de medicina.

Dentro y Fuera

Noticiario

DE LA SANTA SEDE

Declaró el Pontífice que se siente "profundamente intranquilo" e "impresionado" por la situación de España.

Alarmado por las actividades de los elementos comunistas, Pío XI ha impartido instrucciones a las órdenes religiosas y a los sacerdotes para que se eleven plegarias por el retorno de la paz a España.

MONTEVIDEO

Hoy se inaugura en el Prado la XXX Exposición de Campeonatos anuales.

Se efectuó el lunes último un gran reparto de ropa a los canillitas de Montevideo.

Aseguran la situación de uruguayos en España.

INTERIOR

Varios parajes del interior son amenazados por la langosta.

Rio Negro tendrá en breve plazo su Club de Remo.

En Rivera descubrióse un contrabando de crecido valor.

ARGENTINA

Un convoy de la línea provincial fue asaltada por dos individuos en las proximidades de la estación Amalia.

El Embajador argentino en España, Dr. García Mansilla abandonó el territorio español embarcándose para Francia en compañía de 5 asilados en su Embajada.

En la Argentina se honra la memoria de Zorrilla de San Martín.

ESPAÑA

Señala un corresponsal que la indisciplina reinante en filas gubernistas hizo que perdieran la ciudad de Sietam a causa de que los centinelas estaban entregados al sueño.

Sobre el ala izquierdista de Mola, Zaragoza continúa sufriendo

Las Bodas de Oro del Círculo Católico
Obres de Pando

Noticiario

el fuerte ataque que le llevan los catalanes y la milicia madrileña.

El general Franco ha manifestado a los periodistas que tiene 40 mil soldados a sus órdenes y que ha adquirido 10 aviones: cuatro italiani, dos franceses, dos británicos y dos alemanes.

Ayudarán a los revolucionarios los irlandeses.

Madrid se halla preparada para un bombardeo aéreo de la fuerza revolucionaria.

Franco habrá enviado un ultimátum la Comisión Internacional de Tanger.

El ex Ministro Indalecio Prieto despliega actividades en Madrid.

La artillería y la aviación de los bandos en guerra se mostraron activas en España.

En las cárceles de Madrid se hallan detenidas cerca de cuatro mil personas.

FRANCIA

Espéranse aún en París las respuestas de las potencias sobre neutralidad.

Rio Negro tendrá en breve plazo su Club de Remo.

En Rivera descubrióse un contrabando de crecido valor.

ITALIA

Italia formuló una protesta al gobierno español, por la muerte de dos italiani y por heridas sufridas por otro.

Roma es optimista acerca de la neutralidad italiana en el grave conflicto español.

Italia exige que la neutralidad entre el conflicto español, sea hecha efectiva con amplitud, no sólo impidiendo el tráfico de armas, sino también la ayuda en dinero y voluntarios a aquella de los bandos beligerantes.

INGLATERRA

Francia y Gran Bretaña obran en estrecha colaboración en la cuestión de España.

Londres ha hecho una objeción de mucha importancia a la fórmula francesa sobre no intervención en España.

En la Argentina se honra la memoria de Zorrilla de San Martín.

ODIMA 19

Montevideo, Sábado 15 de Agosto de 1936

Consejo S. de los Círculos

Acta N.º 555

Sesión del 11 de Agosto de 1936

Presidió el Dr. Juan B. Bartesaghi.

Asistieron los miembros siguientes:

Reymo, Canónigo, Pbro. Canónigo

Germán Vidal, Juan B. Bazzano, Sa-

bino Doldán, Domingo Larralde que

actuó en Secretaría Juan B. Mignone, Juan P. Bistolfi y el Secretario

General Honorable Arnaldo Pedro

Parralde.

— Siendo las 18 y 15 se declaró

abierta la sesión.

— Leída fue aprobada, firmándose;

el acta de la sesión anterior N.º 551.

— Se dan por enterados de la for-

ma en que se constituyeron las nue-

vas autoridades del Consejo Superior

de los Círculos: Arzobispado de Mon-

tevideo, Dr. Juan Francisco

Aragón; le acompañaba el secretario

Presbítero Luis R. de Santiago, que

fueron recibidos con grandes

muestras de simpatía ya que ambos

han sido párrocos de esta parroquia

por lo que son muy queridos y ama-

dos. Entre los numerosos figuras

que una vez titulada "El Círculo

en su Cincuentenario", recitada por

el niño del Liceo San Luis.

— Pasando luego a un amplio local

donde se preparaba el tradicional asa-

do con cuero, donde también se hizo

presente lo más destacado del elemento

católico de Pando, notándose la pre-

encia de muchos socios de campaña

que no habían querido perder tan her-

mos festejos y demostrando también

lo mucho que quieren a la sociedad.

— A las 10 y 30 horas llegó una bri-

llante delegación de Montevideo, pre-

sidida por el señor presidente del Con-

sejo Superior de los Círculos, doctor

Juan B. Bertesaghi, el secretario Do-

mingo Larralde, con los señores Juan

Bazzano y Sabino Doldán, que fue-

ron agasajados.

FOOT-BALL

DE REBOLE EN REBOLE

PROGRAMA PROFESIONAL PARA HOY SABADO 15
Y DOMINGO 16

SABADO. — Wanderers versus Nacional. — En el Estadio Cen-

tenario. Jueces: Sres. Mari, Baubeta y J. P. Rodríguez.

Domingo. — Sud América versus Peñarol. — En el Estadio

Centenario. Jueces: Sres. Rami, Nilson y Gianastasio.

Bella Vista versus Racing. — En el field del primero, en el Prado.

Jueces: Sres. Vallarino, Olavarrieta y Astegiano.

Defensor versus Central. — En el Parque Rodó. Jueces: Sres.

Aphesteguy, Pioli y Capris.

River Plate versus Rampla Juniors. — En el Parque Saroldi. Jue-

ces: Sres. Cerón, Crocco y Torres.

Voces de Campaña Autorízase la apertura de escuelas católicas

PASO DE LOS TÓROS

Se realizó en el Instituto Musical "María Auxiliadora", que con tan tesonero esfuerzo dirigen las RR. III. Hijas de María Auxiliadora, un concurso de piano de las alumnas del citado colegio.

Una gentil invitación de la dirección del expresado establecimiento, nos dió el agradabilísimo placer de oír un recital de alto sentido cultural y artístico, todas las alumnas de música, con elogiable discreción, dieron muestras de gran sentido artístico e interpretaron sus partes musicales con pleno conocimiento.

He aquí el nombre de las niñas concurrentes: Primer año: Irma Silveira, Blanca Menéndez, Ofelia Gorostidi, Raquel Silveira, M. Luz Medeiros. — Segundo año: Margarita Barceló, Líbanesa Faral. — Tercer año: Edna Rausón. — 5º año: Amanda de Alana. — Sexto año: Elida Escudero.

Termina expresando la esperanza sincera del Vaticano de que la "paz y la justicia" volverán a reinar pronto en España.

EL AMIGO

Sale los sábados — Suscribase en Uruguay 1262 — U.T.E.: 85-7-53.

Precio suscripción: \$ 0.25 mensual

Correspondencia

de Administración

HANKOW (Hupeh, China). —

A medida que se va intensificando

el "movimiento de la nueva vida",

conjunto de normas chinas tan sabias,

como aceradas, en las cuales se han

de inspirar las nuevas generaciones,

las autoridades parecen más dispues-

tas a cuanto sea fomentar la ense-

ñanza, sin trabas, ni expedientes ofi-

ciales. Aprovechando la oportunidad,

Mons. Massi, franciscano, vicario

apóstolico de Hankow ha abierto seis

escuelas católicas en los diferentes

barrrios de la ciudad, en medio de la

populación pagana; cuentan ya con

300 alumnos. Es de esperar que, ca-

da uno de estos centros, se trueque,

pronto, en foco de irradiación cris-

tiana. (Fides).

Han celebrado ya la procesión de Corpus

MADURA (Trichinopoly). — A

causa de los monzones y lluvias,

la misión de Trichinopoly, confiada

a los jesuitas, se ha visto, este año,

obligada a modificar el calendario litúrgico, por lo menos, en cuanto aten-

da a la festividad del "Corpus" la

procesión tuvo lugar el domingo de

quincuagésima. Fue un acto solem-

nísimo. El cortejo religioso desfiló,

bajo arcos de triunfo de estilo árabe

y hindú que alzaron, acá y allá,

coronadas y al

La Conferencia sobre "Miseria y Literatura. El Caso Joergensen"

(CONTINUACION)

Dictada por Monseñor Gustavo J. Franceschi en el Estudio
Auditorio de Montevideo

Versión estenotípica de la Sta. Lola Santos Mussio Fournier

Pero esto no es señoras y señores, razón suficiente para que abandonemos a su miseria a los hombres inteligentes, a los talentos literarios. Si, no hay duda de que en ellos el dolor engendra páginas soberbias. Nuestro buen corazón, nuestra gratitud empeñadas deben estar en aliviarles la suerte. Y esto es lo que en nuestra sociedad no se hace, en nuestra sociedad que tiene en cuenta lo económico, en nuestra sociedad que se caracteriza por ser la sociedad de las cantidades más no la sociedad de las calidades. Son los conceptos científicos los que al introducir la noción de medidas, nos han acostumbrado a medir a todo queremos crear compases y metros y cubos; para mensurar todos los valores queremos traducir en cifras y estadísticas cuanto es respectable o tiene importancia en este mundo. Lo observáis a cada momento por doquiera la cifra, la planilla, por doquiera el "debe" y el "haber". Somos, señores, una sociedad que quiere ser Roma y que con frecuencia no pasa de ser Cartago; somos una sociedad de mercaderes, y la sociedad de mercaderes no es toda la sociedad necesaria; el mercader es necesario, pero de la misma manera que cuando predomina en absoluto el hombre de la fuerza, la sociedad se brutaliza, de la misma manera cuando domina en absoluto el hombre del dierno, la sociedad se materializa.

Nosotros comparamos una sociedad con otra, qué es lo que tenemos en cuenta: Cuánto trigo ha vendido, cuánto ha exportado proporcionalmente al número de habitantes, qué carbón..., qué petróleo..., qué arroz... Todo eso es verdad, y es cierto que no se come de figuras retóricas, y es verdad que no hay manera de alimentarse con versos, y también es evidente que con contemplar cuadros, sean de Rafael o de Piazza, lo mismo da, no se adquiere techo pero es también cierto y seguro, señoras y señores, que no podemos reducirlos a tan poca cosa y empeñecer nuestro horizonte hasta no ver más allá de lo económico. Y mientras seamos una sociedad puramente de la cantidad, es cierto que el artista, que el literato parecerá a estas personas que cuando la circulación es una que lleva en un sentido, pretenden ir en sentido contrario, llevan codazos, empujones, palabras brutas, aquí salta un bolón, allá cae el sombrero, y terminan su carrera maltratados y con frecuencia no habiendo llegado a ninguna parte por no tener fuerza y pujanza suficientes para remontar esa corriente que hacia ellos va, y entonces el literato cae a la miseria, y entonces, señoras y señores, es necesario una especie de servicio social para amparar y para devolver a sus cuadros normales al genio literario que se ha hundido hasta la lozana de la miseria; entonces es necesario que los que poseen corazón sensible, alma comprensiva, los que se dan cuenta de lo que es el dolor humano, los que han sufrido personalmente, los que tienen lo bastante para vivir, pero que algún día han podido experimentar lo que es la carne, es necesario que estos hombres, que estas mujeres, que estas almas vayan hacia el vencido de la vida.

Hace unos cuantos meses, se me presentó un pintor en Buenos Aires, un buen pintor, un hombre premiado en exposiciones, a decirme esto: "Monseñor, quisiera mandar un cuadro a una exposición que se realiza en tal parte, pero no tengo para pagar el cartón en que llevar el cuadro. Padre, ¿podría facilitarme los tres pesos que necesito para esto?" Dicíme, que es triste ver a un hombre que tiene talento notorio, tener que mendigar tres pesos para poder presentar una de sus obras?

Un día una joven de verdadera inteligencia artística me decía: "Padre, he renunciado ya a la pintura; no he podido vender una sola tela; ganaría más costando ropa o siendo cocinera

que con mi arte. He estudiado, epa que me sirve, para pintar "fiches" quizás, o mejor dicho para hacer letreros en las casas de comercio". Ahí general de los espíritus, no ya en Di-namarca sino en Europa. Es el momento, señoras y señores, en que el critico parece haber dado cuenta del mismo Cristo; es el momento en que, por una parte, Renán, en su libro "La conciencia de haber hecho algo más que hablar, si no he procurado hacer penetrar alguna verdad en las inteligencias, si con mi plabra no he podido hacer algún bien, este gusto a centiza que sintió Joergensen lo siento yo también. Vanidad de vanidades y todo vanidad, el aplauso humano dura lo que las ondulaciones en el aire producidas por el chocar de las manos, por esto no vale la pena sacrificar la libertad de la inteligencia ni la dignidad del corazón.

En síntesis, dice Joergensen, "a los

18 años yo buscaba la verdad y el bien, la dicha; eran mis dos aspiraciones. Conocí la verdad y puse la dicha, y la dicha se me escapaba; tenía el corazón vacío, y la verdad, a medida que os frecuentaba más, amigos míos, (dice él) veía más vueltas, contradicciones, vuestras oposiciones, vuestras confesiones de impotencia; y aprendí en los grandes padres del socialismo, que la inteligencia no puede

conocer más que la exterioridad de las cosas, pero no su realidad profunda, o para hablar en lenguaje de Kant, el fenómeno pero no el noumeno, y entonces, qué me quedaba de la vida, qué me quedaba? Habiéndola sacrificado infinitud de cosas para ser feliz, y luego había sacrificado la felicidad en honor de la verdad, y me quedaba sin la vida, sin la felicidad y sin la verdad. Con ese vacío en el alma, no se puede vivir, y entonces volví a la fe, a la fe de mis padres. Miraba esa naturaleza, esa gran naturaleza, y sentí que formaba parte de ella, que ya nadie me impedía unirme a ella, posería, vivir como los áboles, vivir como las aves, vivir una vida integral sin temores, sin inquietudes, sin remordimientos, sin trabas. Habiéndolo ido hasta la fe de mis padres, quise hasta la fe de mis abuelos, de mis antepasados, quise renuir allá en el principio, y esto no solamente soy cristiano, soy católico; y si vosotros queréis ser hombres lógicos, aceptad que donde se encontró yo la paz del alma, la dicha profunda, debe estar la verdad también, porque no es posible que la mentira, que el error, proporcione la dicha, y que en cambio sea la verdad la que tome infeliz al hombre".

Y entonces pasé a hablar de Joergensen para presentaros el caso de esta miseria; pero la comisión de señoras y señoritas que ha organizado este acto me pide un breve intervalo, una interrupción de unos minutos. Hay una congregación señoras y señores, la de los Salesianos, que tiene una deuda con Joergensen; ha escrito el gran literato unas páginas exquisitas sobre Don Bosco, han impreso este folleto que deseas hacer rendir a beneficio total del literato que, como os lo diré, está en la miseria, habiendo sido premio Nobel; vive en un asilo, y entonces se ha solicitado de mí que interrumpta por unos minutos mi exposición mientras un grupo de señoras que veinticinco centésimos venderá este folleto. Me permitiré este breve intervalo y entonces continuará si, hablando de Joergensen, y no siendo tan largo como, según esto, lo he sido sobre "Miseria y Literatura en general".

2. PARTE

Señoras, señoritas, señores: Conocéis todos aquellos clásicos versos: "Aquí enterraron de balde por no hallarla una pesceta..."

—No sigas... era poeta... Esto es un poco lo que está sucediendo con Joergensen, no está enterrado todavía, pero si actualmente llega a morir, lo que Dios no quiera habría de decirse de él exactamente lo que menté: "Aquí enterraron de balde por no hallarla una pesceta... No sigas, era poeta..."

Yo admiré dos cosas en Joergensen; admiró, por una parte, la inteligencia, y por otra el carácter; porque a veces hay personas de inteligencia indiscutible, pero de carácter bajo, que emplean su inteligencia para el mal, o bien no tienen la nobleza, la firmeza necesaria para jugarse tragedias enteras, sacrificando a veces una posición para ser fieles a la verdad; y en Joergensen encontramos una y otra cosa. La tradición literaria de Dinamarca, durante la primera mitad del siglo XX, hasta podemos decir, los alrededores de 1860 había sido

presentado un pintor en Buenos Aires, un buen pintor, un hombre premiado en exposiciones, a decirme esto: "Monseñor, quisiera mandar un cuadro a una exposición que se realiza en tal parte, pero no tengo para pagar el cartón en que llevar el cuadro. Padre, ¿podría facilitarme los tres pesos que necesito para esto?" Dicíme, que es triste ver a un hombre que tiene talento notorio, tener que mendigar tres pesos para poder presentar una de sus obras?

Hallamos, es cierto, algunos escritores que parecen estar al margen de esta orientación, pero ellos son muy pocos y no pesan sobre la mentalidad general del país. Pero mientras tanto, no olvidemos el estado ge-

rábola. No os expongo lo que dice Joergensen, ya os manifiesto lo que siento yo. También he sabido yo lo que es el aplauso de una sala, y también he sabido yo lo que es recibir los montones de telegramas felicitando, pero os aseguro, en este instante, amigos míos, os lo digo con toda sinceridad; si al terminar de hablar no tiene la conciencia de haber hecho algo más que hablar, si no he procurado hacer penetrar alguna verdad en las inteligencias, si con mi plabra no he podido hacer algún bien, este gusto a centiza que sintió Joergensen lo siento yo también. Vanidad de vanidades y todo vanidad, el aplauso humano dura lo que las ondulaciones en el aire producidas por el chocar de las manos, por esto no vale la pena sacrificar la libertad de la inteligencia ni la dignidad del corazón.

En síntesis, dice Joergensen, "a los

18 años yo buscaba la verdad y el bien, la dicha; eran mis dos aspiraciones. Conocí la verdad y puse la dicha, y la dicha se me escapaba; tenía el corazón vacío, y la verdad, a medida que os frecuentaba más, amigos míos, (dice él) veía más vueltas, contradicciones, vuestras oposiciones, vuestras confesiones de impotencia; y aprendí en los grandes padres del socialismo, que la inteligencia no puede

conocer más que la exterioridad de las cosas, pero no su realidad profunda, o para hablar en lenguaje de Kant, el fenómeno pero no el noumeno, y entonces, qué me quedaba de la vida, qué me quedaba? Habiéndola sacrificado infinitud de cosas para ser feliz, y luego había sacrificado la felicidad en honor de la verdad, y me quedaba sin la vida, sin la felicidad y sin la verdad. Con ese vacío en el alma, no se puede vivir, y entonces volví a la fe, a la fe de mis padres. Miraba esa naturaleza, esa gran naturaleza, y sentí que formaba parte de ella, que ya nadie me impedía unirme a ella, posería, vivir como los áboles, vivir como las aves, vivir una vida integral sin temores, sin inquietudes, sin remordimientos, sin trabas. Habiéndolo ido hasta la fe de mis padres, quise hasta la fe de mis abuelos, de mis antepasados, quise renuir allá en el principio, y esto no solamente soy cristiano, soy católico; y si vosotros queréis ser hombres lógicos, aceptad que donde se encontró yo la paz del alma, la dicha profunda, debe estar la verdad también, porque no es posible que la mentira, que el error, proporcione la dicha, y que en cambio sea la verdad la que tome infeliz al hombre".

Y entonces pasé a hablar de Joergensen para presentaros el caso de esta miseria; pero la comisión de señoras y señoritas que ha organizado este acto me pide un breve intervalo, una interrupción de unos minutos. Hay una congregación señoras y señores, la de los Salesianos, que tiene una deuda con Joergensen; ha escrito el gran literato unas páginas exquisitas sobre Don Bosco, han impreso este folleto que deseas hacer rendir a beneficio total del literato que, como os lo diré, está en la miseria, habiendo sido premio Nobel; vive en un asilo, y entonces se ha solicitado de mí que interrumpta por unos minutos mi exposición mientras un grupo de señoras que veinticinco centésimos venderá este folleto. Me permitiré este breve intervalo y entonces continuará si, hablando de Joergensen, y no siendo tan largo como, según esto, lo he sido sobre "Miseria y Literatura en general".

2. PARTE

Señoras, señoritas, señores: Conocéis todos aquellos clásicos versos: "Aquí enterraron de balde por no hallarla una pesceta..."

—No sigas... era poeta... Esto es un poco lo que está sucediendo con Joergensen, no está enterrado todavía, pero si actualmente llega a morir, lo que Dios no quiera habría de decirse de él exactamente lo que menté: "Aquí enterraron de balde por no hallarla una pesceta... No sigas, era poeta..."

Yo admiré dos cosas en Joergensen; admiró, por una parte, la inteligencia, y por otra el carácter; porque a veces hay personas de inteligencia indiscutible, pero de carácter bajo, que emplean su inteligencia para el mal, o bien no tienen la nobleza, la firmeza necesaria para jugarse tragedias enteras, sacrificando a veces una posición para ser fieles a la verdad; y en Joergensen encontramos una y otra cosa. La tradición literaria de Dinamarca, durante la primera mitad del siglo XX, hasta podemos decir, los alrededores de 1860 había sido

presentado un pintor en Buenos Aires, un buen pintor, un hombre premiado en exposiciones, a decirme esto: "Monseñor, quisiera mandar un cuadro a una exposición que se realiza en tal parte, pero no tengo para pagar el cartón en que llevar el cuadro. Padre, ¿podría facilitarme los tres pesos que necesito para esto?" Dicíme, que es triste ver a un hombre que tiene talento notorio, tener que mendigar tres pesos para poder presentar una de sus obras?

Hallamos, es cierto, algunos escritores que parecen estar al margen de esta orientación, pero ellos son muy pocos y no pesan sobre la mentalidad general del país. Pero mientras tanto, no olvidemos el estado ge-

neral de los espíritus, no ya en Dinamarca sino en Europa. Es el momento, señoras y señores, ese desalento del mismo Cristo; es el momento en que, por una parte, Renán, en su libro "La conciencia de haber hecho algo más que hablar, si no he procurado hacer penetrar alguna verdad en las inteligencias, si con mi plabra no he podido hacer algún bien, este gusto a centiza que sintió Joergensen lo siento yo también. Vanidad de vanidades y todo vanidad, el aplauso humano dura lo que las ondulaciones en el aire producidas por el chocar de las manos, por esto no vale la pena sacrificar la libertad de la inteligencia ni la dignidad del corazón.

En síntesis, dice Joergensen, "a los

18 años yo buscaba la verdad y el bien, la dicha; eran mis dos aspiraciones. Conocí la verdad y puse la dicha, y la dicha se me escapaba; tenía el corazón vacío, y la verdad, a medida que os frecuentaba más, amigos míos, (dice él) veía más vueltas, contradicciones, vuestras oposiciones, vuestras confesiones de impotencia; y aprendí en los grandes padres del socialismo, que la inteligencia no puede

conocer más que la exterioridad de las cosas, pero no su realidad profunda, o para hablar en lenguaje de Kant, el fenómeno pero no el noumeno, y entonces, qué me quedaba de la vida, qué me quedaba? Habiéndola sacrificado infinitud de cosas para ser feliz, y luego había sacrificado la felicidad en honor de la verdad, y me quedaba sin la vida, sin la felicidad y sin la verdad. Con ese vacío en el alma, no se puede vivir, y entonces volví a la fe, a la fe de mis padres. Miraba esa naturaleza, esa gran naturaleza, y sentí que formaba parte de ella, que ya nadie me impedía unirme a ella, posería, vivir como los áboles, vivir como las aves, vivir una vida integral sin temores, sin inquietudes, sin remordimientos, sin trabas. Habiéndolo ido hasta la fe de mis padres, quise hasta la fe de mis abuelos, de mis antepasados, quise renuir allá en el principio, y esto no solamente soy cristiano, soy católico; y si vosotros queréis ser hombres lógicos, aceptad que donde se encontró yo la paz del alma, la dicha profunda, debe estar la verdad también, porque no es posible que la mentira, que el error, proporcione la dicha, y que en cambio sea la verdad la que tome infeliz al hombre".

Y entonces pasé a hablar de Joergensen para presentaros el caso de esta miseria; pero la comisión de señoras y señoritas que ha organizado este acto me pide un breve intervalo, una interrupción de unos minutos. Hay una congregación señoras y señores, la de los Salesianos, que tiene una deuda con Joergensen; ha escrito el gran literato unas páginas exquisitas sobre Don Bosco, han impreso este folleto que deseas hacer rendir a beneficio total del literato que, como os lo diré, está en la miseria, habiendo sido premio Nobel; vive en un asilo, y entonces se ha solicitado de mí que interrumpta por unos minutos mi exposición mientras un grupo de señoras que veinticinco centésimos venderá este folleto. Me permitiré este breve intervalo y entonces continuará si, hablando de Joergensen, y no siendo tan largo como, según esto, lo he sido sobre "Miseria y Literatura en general".

2. PARTE

Señoras, señoritas, señores: Conocéis todos aquellos clásicos versos: "Aquí enterraron de balde por no hallarla una pesceta..."

—No sigas... era poeta... Esto es un poco lo que está sucediendo con Joergensen, no está enterrado todavía, pero si actualmente llega a morir, lo que Dios no quiera habría de decirse de él exactamente lo que menté: "Aquí enterraron de balde por no hallarla una pesceta... No sigas, era poeta..."

Yo admiré dos cosas en Joergensen; admiró, por una parte, la inteligencia, y por otra el carácter; porque a veces hay personas de inteligencia indiscutible, pero de carácter bajo, que emplean su inteligencia para el mal, o bien no tienen la nobleza, la firmeza necesaria para jugarse tragedias enteras, sacrificando a veces una posición para ser fieles a la verdad; y en Joergensen encontramos una y otra cosa. La tradición literaria de Dinamarca, durante la primera mitad del siglo XX, hasta podemos decir, los alrededores de 1860 había sido

presentado un pintor en Buenos Aires, un buen pintor, un hombre premiado en exposiciones, a decirme esto: "Monseñor, quisiera mandar un cuadro a una exposición que se realiza en tal parte, pero no tengo para pagar el cartón en que llevar el cuadro. Padre, ¿podría facilitarme los tres pesos que necesito para esto?" Dicíme, que es triste ver a un hombre que tiene talento notorio, tener que mendigar tres pesos para poder presentar una de sus obras?

Hallamos, es cierto, algunos escritores que parecen estar al margen de esta orientación, pero ellos son muy pocos y no pesan sobre la mentalidad general del país. Pero mientras tanto, no olvidemos el estado ge-

Otra conquista de la caridad cristiana

SHANGHAI — Días hace, abri

ó el catolicismo la señora Wang

Yen-fu, directora de un gran estable

cimiento correccional femenino, de

pendiente del estado. Hoy

llegó a la conciencia de haber hecho

algo más que hablar, si no he pro

curado penetrar alguna verdad

en las inteligencias, si con mi plab

ra no he podido hacer algún bien,

este gusto a centiza que sintió Joer

gensen lo siento yo también. Vanida

de vanidad y todo vanidad, el aplauso

humano dura lo que las onda

laciones en el aire producidas por

el chocar de las manos, por esto no

vale la pena sacrificar la libertad de

la inteligencia ni la dignidad del co

razón.

En síntesis, dice Joergensen, "a los

18 años yo buscaba la verdad y el

bien, la dicha; eran mis dos aspira

ciones. Conocí la verdad y puse la

dicha, y la dicha se me escapaba;

tenía el corazón vacío, y la verdad,

a medida que os frecuentaba más,

amigos míos, (dice él) veía más vu

</div

BANCO DE CREDITO
CASA CENTRAL, Misiones N° 1423, — Agencia N° 1,
Grecia N° 481 (Villa del Cerro). — Agencia N° 2, Rondeau
N° 1904 (Aguada), Agencia N° 3, 18 de Julio N° 1698
(Córdoba). — Sucursal, Ciudad del Salto, N° 10 del U.
RECIBIDOS

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3,590,000.00

DIRECTORIO: Doctor Antonio J. Rius, Presidente; doctor Jacinto Casaravilla, Vicepresidente; doctor Carlos Ferrés, Secretario; Vocales: doctor Vicente Ponce de León, señores Francisco Rocco, señor Federico Leduc y señor Francisco Vilard.

EL BANCO DE CREDITO efectúa préstamos en las condiciones más ventajosas a plazo fijo y a muy largos plazos en cuotas reducidas y a interés módico.

Administra propiedades y garante a los propietarios los alquileres mediante una pequeña comisión.

Recibe dinero en Caja de Ahorros, Alcancías y Plazo Fijo y paga buen interés.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

D. PUIG, Gerente



CALLE COLONIA, 872

AUTOMATICO: 83-523

MONTEVIDEO

CASA CACCIATORI

Novedoso surtido en libros de misa, diversos colores, en cuero e imitaciones.

BOLSAS PARA AGUA CALIENTE
Calidad inigualable. Durección eterna. El más grande surtido — Importación directa

1618 Río Negro 1622
U.T.E.: 86-717

Casa Barrios
Sociedad especial de MUEBLES
PARA OFICINAS — Muebles
entre Uruguay y Portugal —
Montevideo

JARDIN DEL SIGLO
Desvalo y Revello
Plantas y semillas. — Especialistas en
árboles frutales.
Calle Maldonado, esq. San Carlos
Tram. "La Comercial" 54
U. T. E. 40-16-15 — Montevideo

SOTANAS Y MANTEOS
SE CONFECCIONAN
Se venden paños merinos
y alpacas

Casa Santiago Costa
Av. 18 DE JULIO 1935
esq. Vázquez
MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del Círculo

SIEMPRE LOS MEJORES PRECIOS. — Interesante ofería

desde 1 a 5 pesos.

BOLSAS PARA AGUA CALIENTE
Calidad inigualable. Durección eterna. El más grande surtido — Importación directa

CONSTITUYENTE esq. PIEDAD
Teléfono: 4.58.21

Para carpintería de obras, escaleras y construcciones de madera en general, consulte a la

JOSE ALVES & HNO.
EMPRESA CONSTRUCTORA

ARENAL GRANDE 2058
entre Nicaragua y Hocquart

Automóvil 24677

Si quiere limpiar como me dice,
Loxolice, señora, loxolice.

Limpie con LOXOL

Novela original de RAFAEL
PEREZ Y PEREZ que publica-
mos debidamente autorizados

MARIA PURA

19

ir a la playa lo aplazo ahora para otro día.

Debo estar anoché, después de la vacada, muy trastornado, porque María Pura me observaba mucho, hasta el punto de poder comprender yo que estaba asustadísima... Temeraria, tal vez, alguna recia... Estoy ahora muy recobrado y siento en mis piernas mucha agilidad. Pero no iré a la playa todavía; el ejercicio excesivo y las emociones podrían perjudicarme...

—No hay que hacer imprudencias —dice constantemente don Luis.

Parte de la tarde la hemos pasado en la miranda de Levante, contemplando la hermosa perspectiva que ofrece el inmenso campo de Cartagena con sus numerosos caseríos y sus pintorescos pueblos.

Cerca de nosotros, erguido el Roldán sus elevadas cumbres y, más allá, notábamos los malecones de los castillos que dan guardia de honor a la ciudad punica, hasta que se perdían nuestros ojos en la serranía de La Unión, distinguendo sobre sus laderas el cárdeno color de los terrenos y las negras humaredas que vomitan las chimeneas de las minas. Unos aviones volaban, con rumor de abejorros, cortando con sus alas la limpia turquesa del cielo primaveral indicándonos, al descender, la exacta situación del aeródromo de los Alcázares...

—Qué hermosa sombra la del hogar amio y qué dulcísima la del hogar proprio...

Se han ido todos a sus casas. María Pura ha mandado encender las lámparas de la habitación mientras los cristales penetran los rojos fulgores del crepúsculo. En la quietud de la iglesia que tiene en esta hora el gabinete, flota el vaho de nuestra emoción en temblores de inquietud y de incertidumbre. Y allá dentro de mi corazón una voz me dice y me repite incesantemente: —Dios puso en tu camino a María Pura.

A la sombra de este hogar que mal dije tantas y tantas veces, escogido por los recuerdos de un pasado infeliz, he visto nacer en mi interior la flor lozana de un sentimiento puro y noble: la gratitud.

Si aroma es tan intenso que sabe ocular esos malos brotes que retorán en muchos momentos de la vida a deseo de nuestra voluntad, y siempre, derrota triunfante a los malos instintos cuando oyo allá dentro de su corazón la voz que le dice:

—Dios puso en tu camino a María Pura para que te salvare...

Y yo, me digo en el silencio de mi mismo que esa voz misteriosa tiene toda la razón.

Villa María...

Hice ayer demasiado ejercicio por el huerto y cuando me estaba acostando, hube de notar cierta fatiga y consecuencia de la cual he tenido que refreñar mis entusiasmos imponiéndome, yo do lo que siempre creí que era mandar, una moderada limitación, grande en el consumo de energía, de tal modo de un deber, y ella pudo apreciar, querer, que el proyecto que formé de

los ruidos con, acompañada musicalidad, delega la fuerza de mi agradecimiento.

Cuando el sol se hubo ocultado de nosotros para despedirse acercando de sierra España, verdadero collar de esmeraldas entre los que despidos de los otros montes, emprendimos nuestra vuelta a casa como pesados de dejar aquella grata estancia del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flujiendo suavemente sobre las hojas del cuaderno, no cesan de leer y de recitar las estrofas deshilvanadas que di- cían:

En vueltos por los rayos luminosos que irradian la luz crepuscular, perfumado el ambiente por las rosas sus periódicos y la chimeña dice sus romanzas de fuego, en las doradas llamas del hogar al cuidado del viejo maestro, mi espíritu y mi corazón, concentrados en las palabras que van flu

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 15 de Agosto de 1936

AÑO XXXVIII — (PORTE PAGADO)

Nº 3012

DOS NUEVAS EDICIONES
DE NUESTRA CASA
"Jesucristo les Dijo" por el P. J. A. de
Laburu, S. J. Cada ejemplar: \$ 0.50.
"El Sermón de la Montaña", de I. C. El-
lón, cada ejemplar: \$ 0.35.
Adquírelas: LA POPULAR de Mocca
Hnos. — Av. 18 de Julio 1374
U.T.E.: 44-7-26
Se sirven pedidos del interior

HUELGA DE LOS OBREROS TEXTILES

Han pasado muchos días desde que se declararon en huelga los obreros textiles.

A pesar de que esa huelga perjudica a muchos obreros y sus familias, no se ha notado la intervención de la autoridad para buscar, como en otras oportunidades, fórmulas de arreglo.

Entretanto, los obreros y sus familias sufren las consecuencias de una actitud que han adoptado en virtud de un derecho consagrado en la Constitución de 1934.

Ya que no existen Tribunales de Conciliación y Arbitraje, sería del caso que se tomara alguna intervención por los órganos del poder público, con el fin de terminar en esta situación que perjudica a tantos.

Damos a continuación la lista de los jornales que ganan actualmente y sus aspiraciones presentadas:

Lo que ganan:

La tabla de sueldos actual es la siguiente:

1.º Oficiales de clasificación: \$ 2.50; Peones: \$ 0.80 a \$ 1.40; Mujeres \$ 0.80.

2.º Lavadero y Cardas: Hombres \$ 1.70 a \$ 2.00.

3.º Peinados: Hombres \$ 1.44; Mujeres \$ 0.70 a \$ 0.90.

4.º Preparación: Mujeres \$ 0.64 a \$ 0.88.

5.º Ring, retorcadoras, madejeras, devanadoras, ovilleras, dobladoras, \$ 0.48 a \$ 0.80.

6.º Tintorería: Hombres \$ 1.44 a \$ 1.70; Mujeres \$ 0.88.
7.º Depósito: Mujeres \$ 0.64 a \$ 0.88.
8.º Carros: \$ 0.48 a \$ 1.04.
9.º Talleres, herrerías, \$ 1.70 a \$ 2.00; albañiles: \$ 2.00 a \$ 2.40.
10.º Depósito crudo: \$ 2.00.
11.º Encargados: \$ 1.35 a \$ 1.44; Encargadas: \$ 1.04.

Lo que piden:

Primer. — Reposición de todos los obreros expulsados.

Segundo. — Aumento general de salarios.

Sección clasificación. Oficiales: \$ 3.00; peones \$ 2.00; Mujeres \$ 1.50.

Sección Lavaderos y Cardas: \$ 2.50.

Sección Peinados: Hombres \$ 2. Mujeres \$ 1.50; encargadas \$ 1.80.

Sección Preparación: \$ 1.50.

Sección Ring. Retorcadoras, madejeras, devanadoras y ovilleras: hombres \$ 2.20; mujeres \$ 1.50.

Dobladoras \$ 1.20; Encargadas \$ 2.20.

Sección Tintorería: Hombres \$ 2.50; mujeres \$ 1.50.

Sección Depósito: \$ 1.50.

Sección Carros: Encargados: \$ 2.20; Hombres \$ 1.80; mujeres, \$ 1.50; menores de ambos sexos \$ 1.50; menores de 15 años \$ 1.10.

Sección Talleres: herrerías \$ 2.50; oficial albañil, \$ 3.00; peón \$ 2.20. Encargado de depósito crudo \$ 3.00.

El proverbio común, ya da el sentido de esta valoración de la victoria cuando consuela fácilmente al desgraciado, que pierde en el juego: "fracasado en el juego, victorioso en el amor".

El juego puede ser una exaltación espiritual. Lo de hoy, es otra cosa.

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

Nadie quiere la derrota. Está bien y hasta podría decirse que es un sentimiento de grandeza en el hombre.

La derrota es una fuerza que tri-
ra hacia abajo. La victoria, por el contrario es una exaltación hacia arriba.

Pero la derrota y la victoria tie-
nen que ser referidos a cosas altas,
sin las cuales, en el orden de la fra-
ternidad humana no debía tener va-
lor alguno.

El proverbio común, ya da el sen-
tido de esta valoración de la victo-
ria cuando consuela fácilmente al
desgraciado, que pierde en el juego:
"fracasado en el juego, victorioso
en el amor".

El juego puede ser una exaltación
espiritual. Lo de hoy, es otra cosa.

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta

Este juego es accidente de es-

casa monta. Como juego, es de es-

casa monta. La tiene mucha cuan-

do deja de ser juego, es decir:

cuando se hace negocio con él, apos-

tando sumas de dinero. Entonces,

no se juega por divertirse, por dar-

se una expansión: se juega por ha-

cer un negocio que es como no ju-

gar por mutilación esencial de los

elementos del juego, que son el des-

ta